
Rusia 2018: Adentrándonos en feudo del más universal (Grupo G)

08/06/2018



Brian Grandville, periodista inglés que en 1990 ya era veterano en la cobertura de la selección de su país en los mundiales, fue lapidario: *"Es cierto que los ingleses inventamos el fútbol", coincidió en su apreciación con Lineker, "pero la realidad es que cien años después cualquiera lo juega mejor que nosotros".*

Esa es una sentencia más o menos ilustrativa sobre los rendimientos históricos de los ingleses en Copas Mundiales de la FIFA, quienes en 14 incursiones como sólidos contendientes, solo alzaron la Copa en 1966, cuando en calidad de anfitriones derrotaron 4-2 a la entonces Alemania Federal. De ahí en fuera, solo han llegado a instancias semifinalistas los creadores del más universal en dos ocasiones. Contradictorio, ¿cierto?

Con ese pasado y con la pólvora que puedan contener los botines del ariete Harry Kane (jugador más caro del planeta con valor de mercado de 201.2 millones de euros) entramos en caliente a tomarle el pulso al grupo G, donde precisamente los británicos y Bélgica emergen como favoritos para entrar en los octavos de final.

Inglaterra:

Situados en el escaño 12 del ranking de la FIFA, esta nueva camada de jugadores ingleses tiene una vez más el listón de expectativas colocado alto entre hinchas y gurúes. Calidad, velocidad, buen trato del balón y profundidad en cada una de sus líneas, sustentan esa expectación.

Los comandados por Gareth Southgate disponen de talento y variantes tanto en ataque como en defensa. Descuellan nombres como los de Ashley Young, Danny Rose, Gary Cahill y Alexander Arnold al fondo, con un medio campo que de seguro liderarán Jesse Lingard, Dele Alli o Eric Dier, y una delantera que pese a la ausencia de Daniel Sturridge se antoja temible, con Kane, Raheem Sterling, Jamie Vardy y Danny Welbeck como

principales cañoneros.

En tratar de no ser permisivos en defensa, y la capacidad de entendimiento o engrane entre el medio campo, sus carrileros y los hombres en puntas, estarán las claves de su posible éxito y avance más allá de los octavos, donde de seguro estarán. Crucial el duelo ante los Diablos Rojos Belgas, ante los que exhiben solo una derrota en 21 partidos oficiales, y la última sonrisa en estos certámenes frente a los belgas data de la edición de 1990, cuando David Platt les dio la anotación ganadora.

Bélgica:

Si de varilla alta se trata, los belgas quizás la tengan colocada igual o más alta que los ingleses. Con una plantilla muy similar a la que sucumbió a manos de Argentina en Brasil 2014, llegan ahora tras haber sellado una clasificatoria europea rutilante en su grupo europeo en el que militó la rocosa Grecia.

Vitales en esa clasificación su delantero Romelu Lukaku, autor del tanto de la victoria 2-1 con un testarazo en el corazón de El Pireo que de paso les aseguró su presencia.

El español Roberto Martínez sustituyó a Marc Wilmots en 2016 y tiene bajo su mando a un elenco compacto, profundo, de inteligencia, talento y que irá por todas a signar su mayoría de edad en Rusia.

Baste mencionar los nombres de Eden Hazard en calidad de cerebro y motor incombustible, Thomas Vermaelen, Jan Vertonghen, y Vincent Kompany como fuertes casi inexpugnables en la zaga; Axel Witsel, Kevin De Bruyne, y Marouane Fellaini generando y custodiando el medio sector, y Dries Mertens esperando su chance como rewcambio de Hazard o Lukaku.

En jerga futbolística un tanque nominal poseen los Diablos Rojos. Resta ver si en lo futbolístico, alcanzan esa grandilocuencia.

Túnez:

Regresan los tunecinos a la palestra tras 12 años de ausencia. Nunca han pasado de la fase de grupos los número 21 del escalafón universal, y ahora bajo las riendas de Nabil Maâloul no creo que tengan grandes opciones de hacerlo en esta llave. De hecho, su principal meta creo estaría en la posible victoria sobre el debutante en estas lides, Panamá.

Esta predicción no significa que Túnez sea un plantel sin talento en sus filas, con el mediocampista ofensivo Wahbi Khazri en calidad de presunto protagonista indiscutible. Mohamed Ben Amor, Saïfeddine Khaoui y Ghaylen Chaaleli son otros hombres de potencial en la alineación.

Panamá:

Para los panameños el simple hecho de haberse clasificado por primera vez a una Copa del Mundo, de por sí ya es un éxito. Tras haberlo hecho Trinidad y Tobago en 2006, ninguna otra nación de CONCACAF lo había materializado.

Están llamados a ser la Cenicienta de este apartado, pero no tienen nada que perder y sí la posibilidad de exhibir buen fútbol en una época que muchos la consideran la dorada de ese elenco. Para conseguirlo dispondrán de los esfuerzos y el protagonismo de Ismael Díaz, Armando Cooper, Blas Pérez, Gabriel Torres, y Luis Tejada, entre otros. Esperemos al pitazo inicial para atestiguar qué pueden hacer las huestes de Hernán Gómez.

Grupo G, balones, gambetas y goles a la carta. Quedan apenas seis días para que se descorran las cortinas en Rusia, pero desde hace buen tiempo y en lo adelante, se respira aire de fútbol.